

Estrategias para el desarrollo de habilidades socioemocionales en la primera infancia

Edith Tatiana Palacio Palacios

Alix Marcela Murillo Palacio

Asesor

Anyi Marcela Rodriguez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Diplomado Práctica e Investigación Pedagógica

2024

Resumen

Este estudio se centra en la implementación de estrategias pedagógicas para el desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Demetrio Salazar, en el municipio de Sipí. El objetivo principal es fortalecer las competencias socioemocionales de los niños para mejorar su bienestar integral y rendimiento académico. El trabajo parte del diagnóstico de carencias en el desarrollo de habilidades socioemocionales observadas en los estudiantes, quienes enfrentan dificultades significativas en la gestión de emociones y en la interacción social, exacerbadas por limitaciones en recursos educativos y desafíos socioeconómicos.

Para abordar estos problemas, se diseñaron e implementaron estrategias pedagógicas basadas en una secuencia didáctica compuesta por tres actividades clave. Estas actividades están orientadas a fomentar la autorregulación emocional, la empatía, la colaboración y la resolución de conflictos. La metodología empleada incluye la observación sistemática del comportamiento de los estudiantes y la evaluación continua de su participación en actividades diseñadas específicamente para este propósito.

Los resultados preliminares indican que las estrategias implementadas tienen un impacto positivo en la capacidad de los estudiantes para identificar y manejar sus emociones, así como en su interacción con los compañeros y su adaptación a las normas escolares. La evaluación sugiere una mejora en la dinámica de aula y en el rendimiento académico de los estudiantes, contribuyendo a un ambiente de aprendizaje más positivo e inclusivo.

Palabras clave: Habilidades socioemocionales, estrategias pedagógicas, desarrollo infantil, educación emocional, investigación-acción.

Abstract

This study focuses on the implementation of pedagogical strategies for the development of socio-emotional skills in first grade students of the Demetrio Salazar Educational Institution, in the municipality of Sipí. The main objective is to strengthen children's socio-emotional skills to improve their comprehensive well-being and academic performance. The work is based on the diagnosis of deficiencies in the development of socio-emotional skills observed in students, who face significant difficulties in managing emotions and social interaction, exacerbated by limitations in educational resources and socioeconomic challenges.

To address these problems, pedagogical strategies were designed and implemented based on a didactic sequence composed of three key activities. These activities are aimed at promoting emotional self-regulation, empathy, collaboration and conflict resolution. The methodology used includes systematic observation of student behavior and continuous evaluation of their participation in activities designed specifically for this purpose.

Preliminary results indicate that the implemented strategies have a positive impact on students' ability to identify and manage their emotions, as well as their interaction with peers and their adaptation to school rules. The evaluation suggests an improvement in classroom dynamics and students' academic performance, contributing to a more positive and inclusive learning environment.

Keywords: Socioemotional skills, pedagogical strategies, child development, emotional education, action research.

Tabla de Contenido

Introducción	6
Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica	11
Pregunta de Investigación.....	14
Objetivos	15
Objetivo General	15
Objetivos Específicos.....	15
Diálogo entre la Teoría y la Propuesta Pedagógica	16
Marco de Referencia de la Planeación Didáctica	20
Planeación Didáctica.....	24
Enfoque Didáctico	27
Implementación.....	29
Reflexión y Análisis de la Práctica Pedagógica.....	31
Conclusiones.....	35
Referencias Bibliográficas	38
Apéndices.....	40

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Carpeta de Evidencias de la Práctica</i>	40
---	----

Introducción

En el contexto educativo contemporáneo, la Institución Educativa Demetrio Salazar, situado en el municipio de Sipi, enfrenta una serie de desafíos significativos relacionados con el desarrollo integral de sus estudiantes, particularmente aquellos en el primer grado. La región, reconocida por su diversidad cultural y su notable riqueza natural, está también marcada por limitaciones en recursos educativos y dificultades socioeconómicas que impactan directamente en el desarrollo de los niños y niñas. Los estudiantes de primer grado están en una etapa crucial para el desarrollo de habilidades socioemocionales, que son esenciales tanto para su éxito académico como para su bienestar personal a largo plazo.

Observamos con frecuencia que los niños llegan a la escuela con niveles variados de habilidades sociales y emocionales. Algunos presentan dificultades notables para manejar sus emociones, interactuar de manera efectiva con sus compañeros y adaptarse a las normas y rutinas escolares. Estos desafíos se ven agravados por la falta de programas estructurados que promuevan el desarrollo socioemocional desde los primeros años de escolaridad. Esta carencia es crítica, ya que las habilidades socioemocionales son fundamentales para el bienestar general de los estudiantes y su capacidad para aprender de manera efectiva en un entorno académico. Sin una intervención adecuada, estas dificultades pueden limitar el desarrollo académico y personal de los estudiantes, creando un ciclo de desventaja que puede ser difícil de superar.

Las habilidades socioemocionales influyen mucho en la capacidad que tienen los niños en identificar sus emociones, estableciendo diversas reacciones ya sean negativas o positivas. Es fundamental para la educación y formación de los niños y niñas que los agentes educativos, la comunidad educativa y la familia tengan una gran influencia en los niños y niñas ayudándolos a ser personas resilientes capaces de hablar ante cualquier anomalía o problema que tengan en su

vida es por eso que en el transcurso de nuestra práctica educativa observamos que las emociones juegan un papel fundamental en la vida de nuestros niños y niñas. Es por eso que en el grado 1 de la Institución Educativa Demetrio Zalar del municipio de Sipi, se logró identificar una serie de carencias en el desarrollo de las habilidades y competencias socioemocionales de los niños y niñas de 1 grado de dicha institución a través de la observación directa se pudo detectar que los niños y niñas presentan dificultades para expresar y demostrar sus emociones esta situación es alarmante ya que afecta directamente el comportamiento y el rendimiento académico de nuestros niños y niñas tanto dentro y fuera de la institución educativa

En este sentido, surge la necesidad imperiosa de implementar estrategias pedagógicas efectivas que promuevan el desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes del primer grado de la Institución Educativa. La propuesta central de este proyecto es diseñar e implementar un conjunto de estrategias que no solo fomenten la autorregulación emocional, la empatía, la colaboración y la resolución de conflictos, sino que también creen un entorno de aprendizaje seguro y positivo. Este objetivo se medirá a través de la observación sistemática y la evaluación continua del comportamiento de los estudiantes, así como de su participación en las actividades diseñadas específicamente para este propósito.

La importancia de esta propuesta radica en la necesidad urgente de fortalecer las competencias socioemocionales desde la primera infancia. Estas habilidades son fundamentales no solo para el éxito escolar, sino también para el bienestar general de los estudiantes a lo largo de su vida. Diversos estudios han mostrado que las habilidades socioemocionales tienen una influencia significativa en el rendimiento académico y son predictores importantes de comportamientos saludables y relaciones interpersonales positivas a lo largo de la vida (Rimm-Kaufman & Sandilos, 2015). En el contexto específico de los estudiantes de Sipi, donde los

desafíos socioeconómicos pueden aumentar el riesgo de dificultades emocionales y sociales, es crucial proporcionar a los niños herramientas adecuadas para enfrentar y superar estos obstáculos. Dotar a los estudiantes de habilidades socioemocionales no solo mejora su capacidad para interactuar positivamente con los demás, sino que también los prepara para enfrentar de manera efectiva los desafíos académicos y personales que surgirán a lo largo de su vida escolar.

La propuesta de intervención se centrará en la implementación de una secuencia didáctica compuesta por tres actividades clave, cada una diseñada para desarrollar habilidades socioemocionales específicas en los estudiantes de primer grado. La primera actividad, "Conociendo mis emociones", permitirá a los estudiantes participar en dinámicas que les ayudarán a identificar y nombrar sus emociones. Mediante el uso de cuentos y juegos de roles, los niños aprenderán a reconocer cómo se sienten y cómo estas emociones pueden influir en su comportamiento. Esta actividad busca que los estudiantes adquieran una mayor conciencia de sus emociones, facilitando así su capacidad para manejarlas de manera efectiva.

La segunda actividad, "El rincón de la empatía", estará enfocada en fomentar la empatía a través de juegos colaborativos y ejercicios de reflexión en grupo. Los estudiantes serán animados a ponerse en el lugar de los demás, explorando diferentes perspectivas y desarrollando habilidades para entender y respetar las emociones de sus compañeros. Esta actividad no solo promueve la empatía, sino que también fortalece la capacidad de los estudiantes para colaborar y trabajar en equipo, habilidades esenciales para su éxito tanto en el ámbito académico como en su vida personal.

Este impacto es de mucha importancia ya que la falta de desarrollo de las habilidades socioemocionales en los niños y niñas de 1 grado se ha hecho muy evidente ya que lo hemos notado en su comportamiento y en su bajo rendimiento académico. Los niños y niñas que no

desarrollan habilidades socioemocionales suelen ser agresivos o tímidos, suelen tener más dificultad en su proceso de enseñanza-aprendizaje es por eso que se hace necesario implementar diferentes estrategias pedagógicas las cuales influyan en el desarrollo de las actividades socioemocionales desde la edad temprana de nuestros niños y niñas en donde se vea involucrada la familia, agentes educativos, estudiantes y comunidad educativa. Con este proyecto de investigación tenemos como objetivo diseñar e implementar una serie de estrategias las cuales nos sirvan y permitan en el fortalecimiento de las habilidades y competencias socioemocionales de los niños y niñas de 1 grado de la Institución Educativa Demetrio Zalar del municipio de Sipi creando un ambiente cálido, inclusivo y agradable que nos sirva para la formación integral de nuestros niños y niñas.

Implementar esta propuesta tiene el potencial de generar un impacto significativo en el desarrollo integral de los estudiantes de primer grado. Al fortalecer sus habilidades socioemocionales, los estudiantes no solo mejorarán en su capacidad para interactuar positivamente con los demás, sino que también estarán mejor preparados para enfrentar los desafíos académicos y personales a lo largo de su vida escolar. Además, esta propuesta contribuirá a una práctica pedagógica más consciente y adaptada a las necesidades emocionales de los estudiantes, fomentando un ambiente de aprendizaje más positivo e inclusivo que promueva el desarrollo de ciudadanos empáticos y responsables en la comunidad de Sipi.

En el marco de esta propuesta, la investigación-acción emerge como una estrategia fundamental en la formación inicial de profesores, especialmente en el ámbito de la educación básica. La investigación-acción combina investigación con práctica pedagógica, permitiendo a los docentes en formación reflexionar críticamente sobre su labor, identificar áreas de mejora y desarrollar nuevas estrategias que contribuyan a la calidad educativa. Este enfoque metodológico

se convierte en una herramienta poderosa para transformar las prácticas educativas, promoviendo un aprendizaje más profundo y significativo tanto para los docentes como para los estudiantes.

La investigación-acción ofrece valiosas reflexiones sobre cómo puede ser implementada efectivamente en los programas de formación docente, contribuyendo al desarrollo profesional continuo de los educadores y mejorando la calidad de la enseñanza en la educación básica.

En conclusión, la propuesta de estrategias pedagógicas para el desarrollo de habilidades socioemocionales en la Institución Educativa Demetrio Zalar, combinada con la metodología de investigación-acción en la formación de docentes, tiene el potencial de generar un impacto positivo significativo en el desarrollo integral de los estudiantes. Al fortalecer las competencias socioemocionales desde la primera infancia y promover una práctica pedagógica reflexiva y adaptada a las necesidades del contexto educativo, se contribuye a la creación de un ambiente de aprendizaje más inclusivo y eficaz, que apoya el crecimiento académico y personal de los estudiantes y la mejora continua de la calidad educativa.

Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica

La sede Demetrio Salazar castillo que se encuentra ubicada en el Municipio de Sipí-Chocó atiende los niños de básica primaria, en la cual está el grado primero que cuenta con 19 niños entre 6 y 8 años de edad, estos niños pertenecen a hogares donde su principal actividad es la agricultura y la minería artesanal, en el aspecto cultural, los niños desde temprana edad se les enseña todo lo relacionado con su cultura y sus raíces. En cuanto a su desarrollo, Los niños aprenden de una manera divertida, ya que se implementan estrategias, que permitan que ellos puedan captar de una manera más fácil, por este motivo se saca un un espacio para hacer juego o cantar, también les implementan la lectura de cuentos lo cual fortalece la atención de ellos. En cuanto a los videos es algo importante porque los tiene concentrado.

Algunos niños de este curso llegan con el ánimo bajo, lo cual les impide tener una buena concentración y por esto, se les dificulta atender los temas que se trabajan en el aula, consideramos que se deben implementar estrategias para mejorar esta situación y que los niños puedan rendir en clases.

Consideramos que se debe hacer un equipo con los padres de familia, donde estos asuman una postura donde quieran aportar en la formación de sus hijos, como sabemos los padres de familia y los docentes debemos hacer un equipo el cual trabajara en pro del bienestar de los niños.

Los aspectos que influyen en el aprendizaje de los niños son, lectura de cuentos infantiles ilustrados, videos donde ellos puedan observar situaciones similares a la de sus vidas cotidianas, que dejen enseñanzas y la interacción en alguna clase donde los padres puedan intervenir en compañía de ellos, lo cual mostrara a los niños, lo importante que son para sus padres. Escolar, contexto familiar y contexto sociocultural.

En la actualidad, la educación en la primera infancia se enfrenta a desafíos significativos en relación con el desarrollo integral de los niños y niñas, especialmente en el ámbito de las habilidades socioemocionales. Según estudios recientes, el desarrollo de estas habilidades es crucial para el éxito académico y social de los niños a largo plazo (Bernal, 2010). Las habilidades socioemocionales, que incluyen la capacidad de identificar y gestionar las emociones, establecer relaciones positivas, y tomar decisiones responsables, son fundamentales para la formación de individuos resilientes y con un alto sentido de bienestar. Sin embargo, en la Institución Educativa Demetrio Salazar del municipio de Sipi, se ha identificado una carencia en el desarrollo de estas habilidades entre los estudiantes de primer grado. A través de observaciones y encuestas realizadas a docentes y padres de familia, se ha detectado que los niños presentan dificultades para expresar y regular sus emociones, resolver conflictos de manera pacífica, y trabajar cooperativamente con sus compañeros.

Este problema se agrava debido a varios factores contextuales. En primer lugar, muchos de los estudiantes provienen de entornos familiares donde la violencia intrafamiliar y la falta de estabilidad emocional son frecuentes. Esta situación afecta directamente su comportamiento y rendimiento en el aula. Además, la comunidad educativa ha reconocido que las estrategias pedagógicas actuales no están suficientemente adaptadas para abordar estas necesidades emocionales y sociales, centrándose mayormente en el desarrollo cognitivo.

El impacto de la falta de desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes de primer grado es evidente en su rendimiento académico y en su interacción social. Los niños que no desarrollan estas habilidades tienden a tener mayores dificultades para adaptarse a las normas escolares, lo que puede llevar a problemas de disciplina, bajo rendimiento académico, e incluso a la deserción escolar en etapas posteriores.

Por lo tanto, se hace necesario implementar estrategias pedagógicas que promuevan el desarrollo de habilidades socioemocionales desde temprana edad, involucrando no solo a los estudiantes, sino también a sus familias y la comunidad educativa en general. Este proyecto tiene como objetivo diseñar e implementar un conjunto de estrategias que permitan fortalecer las competencias socioemocionales de los estudiantes de primer grado, creando un ambiente escolar más inclusivo y propicio para el aprendizaje integral.

Pregunta de Investigación

¿Cómo influyen las estrategias pedagógicas implementadas en el aula en el desarrollo de las habilidades socioemocionales de los estudiantes del grado primero de la Institución Educativa Demetrio Salazar, en el municipio de Sipi, y qué percepciones tienen los docentes y estudiantes sobre su efectividad?

Objetivos

Objetivo General

Desarrollar estrategias pedagógicas que promuevan el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales en los niños y niñas del grado primero de la Institución Educativa Demetrio Salazar, del municipio de Sipí, con el fin de contribuir a su bienestar emocional y social en los entornos educativos y familiares.

Objetivos Específicos

Diseñar estrategias didácticas para promover el desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes del grado primero de la Institución Educativa Demetrio Salazar del municipio de Sipí, integrando actividades lúdicas y colaborativas.

Fomentar un ambiente de aprendizaje en el aula que potencie la inteligencia emocional de los estudiantes de primer grado mediante la implementación de técnicas de enseñanza que involucren la empatía, la autoexpresión y el manejo de emociones.

Diálogo entre la Teoría y la Propuesta Pedagógica

En la actualidad, hemos podido evidenciar que la educación en la primera infancia se ha enfrentado a muchos desafíos supremamente importantes en cuanto al desarrollo integral de los niños y niñas especialmente en todo lo relacionado con las habilidades socioemocionales. Bernal, (2010) dice que las habilidades socioemocionales, que incluyen la capacidad de reconocer y gestionar emociones, establecer relaciones positivas y tomar decisiones responsables? Son esenciales para formar individuos resilientes y con un alto sentido de bienestar. Por lo tanto, debido a lo observado en la Institución Educativa Demetrio Salazar del municipio de Sipí que los niños y niñas de primer grado presentan muchas dificultades para expresar y regular sus emociones. La falta del desarrollo de habilidades socioemocionales entre los niños y niñas del grado primero tiene consecuencias de mucha visibilidad esto le puede afectar tanto en su interacción social como en su vida académica, los niños y niñas de primer grado de la Institución Educativa Demetrio Salazar del municipio de Sipí los cuales no logran desarrollar estas experiencias o competencias son los que suelen tener más dificultades para poder tener adaptación a las respectivas normas académicas lo cual puede llevarlos a tener problemas disciplinarios y obtener un bajo rendimiento académico.

Es necesario implementar diferentes estrategias pedagógicas las cuales ayuden a promover el desarrollo de las habilidades socioemocionales desde la temprana edad, las cuales no sólo involucran a los niños y niñas, sino también a sus padres de familia y a toda la comunidad educativa. Al implementar dichas estrategias nos permitirá el fortalecimiento de las competencias socioemocionales de los niños y niñas de primer grado de la Institución Educativa Demetrio Salazar del municipio de Sipí en donde podamos crear un ambiente escolar sano, inclusivo en el cual puedan adquirir un aprendizaje integral y significativo.

La investigación sobre la práctica de la enseñanza de habilidades socioemocionales en la primera infancia aborda la necesidad urgente de transformar el entorno educativo y abordar las especificidades de las comunidades individuales. Para la institución educativa Demetrio Zalar de Sipi, trabajar con niños y niñas de primer grado significa enfrentar no solo desafíos educativos, sino también sociales y emocionales, porque el desarrollo de habilidades socioemocionales en esta etapa es una preparación para el futuro del niño. Aprendizaje y plenitud Sentar las bases para el bienestar. Autores como Zeichner (1996) enfatizan la importancia de la investigación reflexiva en la práctica docente, afirmando que permite a los docentes cuestionar sus métodos, desarrollar nuevas estrategias y mejorar continuamente su trabajo. En este sentido, mi investigación sobre el desarrollo de habilidades socioemocionales en la primera infancia es sin duda un estudio de la práctica docente, ya que se basa en la observación directa de las necesidades de los estudiantes y busca implementar soluciones concretas y contextualizadas en la enseñanza. Esto está en línea con la naturaleza política de la investigación mencionada por Pérez (2003), es decir, que la práctica docente está imbuida de responsabilidad moral y social. El autor cree que la investigación educativa no se trata sólo de adquirir conocimientos, sino de transformar la realidad y traer cambios profundos al mundo de la educación. En este contexto, mis recomendaciones docentes se centran no solo en mejorar las habilidades socioemocionales de los estudiantes, sino también en promover el bienestar social del entorno escolar y reconocer la importancia de la inclusión, la igualdad y la justicia en la educación.

Desde un punto de vista crítico, este estudio se orienta hacia una visión emancipadora de la educación. Freire (1970) sugirió que el comportamiento educativo debe ser liberador, no opresivo, y que la implementación de estrategias de desarrollo de habilidades socioemocionales

se convierte en un acto de resistencia contra las limitaciones ambientales. En comunidades como Sipí, donde los niños enfrentan condiciones socioeconómicas difíciles, las escuelas pueden y deben ser lugares de transformación. Al mejorar habilidades como la empatía, el autocontrol y la resolución de conflictos, no sólo se promueve el bienestar personal, sino que los estudiantes también adquieren habilidades para cooperar de manera positiva y constructiva en la sociedad.

Las propuestas pedagógicas que se desarrollarán en este proyecto contribuirán a la transformación de diferentes entornos integrando métodos que reconozcan las realidades específicas de los niños y niñas del Sipí. En lugar de utilizar estrategias genéricas, se adoptarán prácticas que tengan en cuenta las características culturales y sociales de la comunidad. En línea con autores como Vygotsky (1978), quien destacó el papel del entorno social en el desarrollo cognitivo y emocional, esta propuesta enfatizará la importancia del aprendizaje en un contexto colaborativo basado en la interacción constante entre los niños y su entorno y la interacción mutua apoyo. Por otro lado, el aporte teórico que subyace a esta propuesta pedagógica es diverso. Goleman (1995) contribuyó decisivamente a la introducción del concepto de inteligencia emocional, que reconoce la importancia de gestionar adecuadamente las emociones tanto a nivel personal como interpersonal. Este enfoque es esencial para el desarrollo de las habilidades socioemocionales de los niños en primer grado.

Además, Bandura (1977) proporcionó una base sólida para su teoría del aprendizaje social, que afirma que los niños aprenden observando e imitando los modelos que los rodean, enfatizando la importancia de la imagen del maestro como modelo de aprendizaje.

Bronfenbrenner (1987) también jugó un papel decisivo al proponer una teoría ecológica del desarrollo humano que enfatiza cómo los diferentes entornos (familia, escuela, comunidad) influyen en el desarrollo de los niños. En este sentido, las recomendaciones docentes deben tener

en cuenta no sólo el entorno escolar, sino también el hogar y el entorno social en el que crece el niño. Finalmente, autores como Gardner (1983) propusieron la teoría de las inteligencias múltiples, que considera las inteligencias interpersonales e intrapersonales como componentes básicos del desarrollo socioemocional, abriendo nuevas perspectivas para la enseñanza, que se convertirán en la piedra angular de esta propuesta.

Esta investigación sobre habilidades socioemocionales de la primera infancia aborda no sólo cuestiones pedagógicas, sino que también adopta una postura crítica y transformadora en el entorno educativo. Las propuestas curriculares que se desarrollarán no solo están encaminadas a mejorar el bienestar de los niños y niñas de las instituciones educativas Demetrio Salazar.

Marco de Referencia de la Planeación Didáctica

Daniel Goleman (1995) *Inteligencia Emocional*: Goleman es uno de los principales teóricos en el campo de la inteligencia emocional. Propone que las habilidades socioemocionales, como la autoconciencia, la autorregulación, la empatía y las habilidades sociales, son fundamentales desde la primera infancia y tienen un impacto significativo en el desarrollo personal y académico de los niños.

Lev Vygotsky (1934) *Teoría Socio-cultural*: Vygotsky argumenta que el desarrollo cognitivo y emocional está profundamente influenciado por las interacciones sociales. En la educación inicial, el aprendizaje socioemocional se da en un contexto de mediación con adultos y pares.

John Bowlby (1958) *Teoría del Apego*: La relación emocional que los niños desarrollan con sus cuidadores afecta su capacidad para gestionar emociones y establecer relaciones saludables con los demás, lo cual es crucial para el desarrollo de habilidades socioemocionales.

Erik Erikson (1950) *Teoría Psicosocial del Desarrollo*: Erikson describe las etapas del desarrollo psicosocial, donde la confianza y la autonomía son esenciales en la primera infancia para el desarrollo de habilidades socioemocionales.

Referentes Legales:

Convención sobre los Derechos del Niño (1989): Este tratado internacional reconoce el derecho de los niños a recibir una educación que promueva el desarrollo de sus habilidades sociales y emocionales, asegurando su bienestar integral.

Ley General de Educación (Ley 115 de 1994 - Colombia): Esta ley establece que la educación debe promover el desarrollo integral de la personalidad, incluyendo el desarrollo de competencias emocionales y sociales en los niños desde los primeros niveles educativos.

Decreto 1290 de 2009 (Colombia): Regula la evaluación del aprendizaje y enfatiza la importancia de evaluar las competencias emocionales y sociales en la formación integral de los estudiantes.

Política de Atención Integral a la Primera Infancia (De Cero a Siempre): En Colombia, esta política se centra en garantizar el desarrollo integral de los niños, reconociendo la importancia del desarrollo emocional y social desde los primeros años.

Referentes Técnicos:

Guías del Ministerio de Educación Nacional (MEN) de Colombia: El MEN ha desarrollado guías pedagógicas y técnicas para la educación inicial que incluyen enfoques sobre el desarrollo de competencias socioemocionales en los niños.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE): La OCDE ha hecho recomendaciones técnicas sobre la importancia de la educación socioemocional para el éxito futuro de los estudiantes en su informe "Skills for Social Progress" (2015).

World Economic Forum (2020) - Informe sobre el Futuro del Trabajo: Este informe resalta que las habilidades socioemocionales son críticas para los trabajos del futuro, subrayando la importancia de introducirlas desde los primeros años educativos.

Fundación Lego (2018) - Aprendizaje Socioemocional en la Primera Infancia: Esta fundación ha producido recursos técnicos sobre cómo el juego puede ser una herramienta poderosa para desarrollar habilidades socioemocionales en los niños pequeños.

En el marco del proyecto sobre el desarrollo de habilidades socioemocionales en niños y niñas de grado primero en la Institución Educativa Demetrio Salazar, en el municipio de Sipí, es fundamental recurrir a una serie de referentes teóricos, legales y técnicos que sustentan la importancia de estas habilidades en la primera infancia. La combinación de estas perspectivas

permite una comprensión integral del tema y orienta la implementación de estrategias pedagógicas efectivas.

Desde una perspectiva teórica, autores como Daniel Goleman (1995) han resaltado la relevancia de la inteligencia emocional en el desarrollo de los niños. Goleman destaca que habilidades como la autoconciencia, la empatía y la autorregulación son esenciales para el bienestar emocional y social de los niños, afectando de manera directa su desempeño académico y personal. Este enfoque resalta la importancia de trabajar estas competencias desde los primeros años escolares, para fomentar un desarrollo integral.

A la vez, la teoría socio-cultural de Lev Vygotsky (1934) enfatiza que el desarrollo socioemocional está profundamente arraigado en las interacciones sociales. La mediación con adultos y pares es crucial para que los niños aprendan a gestionar sus emociones y establecer relaciones sociales saludables. En este sentido, la institución educativa no solo debe ser un espacio de aprendizaje cognitivo, sino también un ambiente que fomente las habilidades socioemocionales a través de dinámicas grupales y el apoyo de los educadores.

Complementando estas ideas, John Bowlby (1958), con su teoría del apego, resalta que las primeras relaciones emocionales de los niños, especialmente con sus cuidadores, tienen un impacto duradero en su capacidad para establecer vínculos sociales y manejar emociones. Esto subraya la necesidad de crear un ambiente seguro y afectuoso en la escuela para apoyar el desarrollo emocional de los estudiantes. Erik Erikson (1950), por su parte, aporta con su teoría psicosocial, en la que plantea que la confianza y la autonomía que los niños adquieren en la primera infancia son esenciales para el desarrollo de una identidad sólida y una sana interacción social.

En el plano legal, la Convención sobre los Derechos del Niño (1989) y la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) de Colombia, exigen que la educación promueva el desarrollo integral de los niños, incluyendo sus habilidades sociales y emocionales. Estas normativas, junto con el Decreto 1290 de 2009, que regula la evaluación del aprendizaje, aseguran que las competencias socioemocionales sean parte esencial del currículo educativo, siendo evaluadas como un componente fundamental del desarrollo integral de los estudiantes. Adicionalmente, la Política de Atención Integral a la Primera Infancia (De Cero a Siempre) en Colombia, subraya la importancia del desarrollo socioemocional desde los primeros años, reconociendo su papel en el bienestar y aprendizaje a largo plazo de los niños.

Finalmente, los referentes técnicos proporcionan guías específicas para la implementación de estrategias pedagógicas que favorezcan el desarrollo socioemocional. El Ministerio de Educación Nacional (MEN) de Colombia ha elaborado guías que promueven enfoques pedagógicos centrados en el desarrollo emocional desde la educación inicial. A nivel internacional, la OCDE y el Foro Económico Mundial han subrayado la importancia de las habilidades socioemocionales como un componente clave para el éxito futuro, tanto en el ámbito personal como profesional. Además, organizaciones como la Fundación Lego han destacado el valor del juego en el desarrollo de estas competencias, señalando que el aprendizaje lúdico es una herramienta poderosa para la enseñanza de habilidades socioemocionales en la primera infancia.

En conclusión, el desarrollo de habilidades socioemocionales en los niños de primer grado en la Institución Educativa Demetrio Salazar debe fundamentarse en un enfoque integral que combine teorías psicológicas, principios legales y guías técnicas.

Planeación Didáctica

La planeación didáctica que se presenta tiene como objetivo principal el desarrollo emocional en niños, promoviendo el reconocimiento, la expresión y la regulación de emociones a través de actividades lúdicas y colaborativas. Se implementarán tres actividades consecutivas, cada una de las cuales busca trabajar diferentes competencias emocionales, tales como la identificación de sentimientos, la empatía, el trabajo en equipo y la creatividad. Estas actividades están diseñadas para un grupo de niños de primer grado en la Institución Educativa Demetrio Salazar del municipio de Sipi, y se realizarán durante varias sesiones.

La primera actividad es "El Reloj de las Emociones", que se llevará a cabo en dos sesiones los días 30 de septiembre y 1 de octubre de 2024. El objetivo de esta actividad es ayudar a los niños a identificar y expresar sus emociones, así como a fomentar la autorregulación emocional y la empatía. A lo largo de esta actividad, los niños fabricarán un reloj con secciones que representen diferentes emociones, como felicidad, tristeza, enojo y miedo. El uso de este reloj permitirá que los participantes asocien diferentes momentos del día con las emociones que experimentan, favoreciendo la reflexión sobre cómo se sienten y cómo esas emociones cambian a lo largo del tiempo.

En el inicio de la actividad, los niños serán invitados a compartir sus experiencias emocionales respondiendo preguntas como: "¿Qué emoción sientes cuando alguien te da una sorpresa?" o "¿Cómo te sientes cuando terminas una tarea en clase?". Estas preguntas ayudarán a que los niños piensen en situaciones cotidianas relacionadas con sus emociones, facilitando el reconocimiento de sus propios sentimientos. Luego, cada estudiante girará la flecha del reloj y, dependiendo de la emoción en la que caiga, compartirán una situación en la que hayan experimentado ese sentimiento. Esto permitirá que los niños no solo expresen sus emociones,

sino que también escuchen las vivencias de sus compañeros, fomentando así la empatía y la escucha activa.

La segunda actividad es "La Caja de las Emociones", que se implementará el 2 de octubre de 2024. Esta actividad tiene como finalidad ayudar a los niños a identificar y expresar sus emociones de manera creativa, además de fomentar la empatía y el trabajo en equipo. Se trabajará con una caja decorada que servirá como contenedor de tarjetas en las que los niños dibujarán o escribirán sobre diferentes emociones. Cada niño tendrá la oportunidad de expresar cómo se siente mediante palabras o dibujos, los cuales pegarán en la caja. Después de esto, los niños compartirán sus tarjetas con el grupo, y se generará un espacio de reflexión sobre si los demás han sentido esas mismas emociones y cómo las han manejado.

La actividad comenzará con un juego de mímica, donde los niños representarán diferentes emociones sin hablar, mientras los demás intentan adivinar qué emoción están expresando. Este calentamiento no solo es divertido, sino que también ayuda a los niños a tomar conciencia de las emociones a través de gestos y expresiones faciales. A medida que la actividad progresa, se incentivará a los niños a compartir sus experiencias, promoviendo un ambiente de confianza donde se valore y respete la expresión emocional de cada uno.

Por último, el 3 de octubre de 2024, se llevará a cabo la actividad "El Juego de las Caras". En esta dinámica, los niños aprenderán a expresar y reconocer emociones a través de gestos y mímica, fortaleciendo la comunicación no verbal y la empatía. Los participantes se organizarán en un círculo y tomarán turnos para representar una emoción específica mediante expresiones faciales. Los demás deberán adivinar cuál es la emoción que se está mostrando. Esta actividad no solo refuerza la identificación de emociones, sino que también les permite a los niños reflexionar sobre sus propias experiencias emocionales y compartirlas con sus compañeros.

Después de cada turno, se abrirá un espacio para que los niños discutan brevemente cómo se siente cada emoción y cuándo la han experimentado en su vida cotidiana. Además, la actividad culminará con la creación de una historia grupal en la que se incluirán todas las emociones trabajadas, lo que les permitirá integrar las emociones en un contexto narrativo, estimulando su creatividad y trabajo en equipo.

La planificación de estas tres actividades no solo busca mejorar la inteligencia emocional de los niños, sino también crear un ambiente de aula en el que se promueva la empatía, el respeto y la comunicación efectiva. A través del "Reloj de las Emociones", "La Caja de las Emociones" y "El Juego de las Caras", los niños tendrán la oportunidad de explorar sus sentimientos, comprender las emociones de los demás y aprender estrategias para manejar sus propios estados emocionales. Esto contribuirá al desarrollo de un entorno escolar más armonioso, en el que todos los estudiantes se sientan valorados y apoyados en su proceso de aprendizaje emocional.

Enfoque Didáctico

El proyecto forma parte de un estudio exploratorio sobre cómo fortalecer el desarrollo de habilidades socioemocionales en primer grado de niños y niñas con la ayuda de actividades educativas lúdicas. Las secuencias de aprendizaje estarán llenas de juegos, dinámicas de grupo y ejercicios de reflexión para promover la empatía, la comunicación segura y el reconocimiento de emociones. Se reconoce que el juego es importante como medio para que los niños aprendan a expresar y gestionar sus emociones. El arte, los estudios ambientales y las tradiciones orales también se consideran herramientas poderosas para enseñar habilidades sociales y emocionales. También enfatiza la necesidad de tener en cuenta diferentes estilos y velocidades de aprendizaje, lo que hace que las actividades sean más flexibles y adaptadas a las necesidades individuales de cada niño o niña.

Los métodos utilizados están diseñados para motivar a los estudiantes a participar activamente, respetando sus intereses y conocimientos previos. El uso de estrategias dinámicas y atractivas puede crear un ambiente donde los niños se sientan seguros para expresarse, promover el desarrollo de habilidades meta cognitivas y brindarles la oportunidad de reflexionar sobre sus sentimientos y comportamiento.

Los métodos de enseñanza ofrecidos están diseñados para ser inclusivos, satisfacer las necesidades socioemocionales de cada estudiante y crear un ambiente respetuoso y colaborativo. Como facilitadores, los docentes desempeñan un papel clave en la planificación y ejecución de estas actividades, adaptando las estrategias de aprendizaje para garantizar un proceso de aprendizaje justo y significativo.

Además de desarrollar habilidades cognitivas, estas secuencias de aprendizaje también están diseñadas para desarrollar el bienestar emocional de los estudiantes. A través del juego, los

niños tienen la oportunidad de aumentar su autoestima, mejorar las relaciones, aprender a resolver conflictos y ganar herramientas para expresar sus sentimientos de forma saludable. Esto a su vez contribuye al desarrollo integral de los estudiantes y contribuye a su bienestar dentro y fuera del aula. También es importante promover una educación interdisciplinaria en la que los campos de conocimiento estén interconectados para garantizar una comprensión más completa del entorno emocional y social de los niños. La colaboración entre profesores de diferentes campos puede enriquecer las actividades y hacerlas más significativas. Por último, los cursos de formación deben evaluarse y adaptarse continuamente. La retroalimentación de los estudiantes es fundamental para mejorar las estrategias de aprendizaje, asegurar su efectiva adaptación a las necesidades del grupo y promover eficazmente el desarrollo de habilidades socioemocionales. En general, este enfoque busca no sólo el desarrollo emocional de los niños, sino también su integración social y bienestar general a través de procesos de aprendizaje flexible, inclusivo y basado en el juego. La reflexión constante de los docentes es fundamental para asegurar la efectividad de estas actividades y su impacto positivo en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Implementación

En el “Reloj de las Emociones”, por ejemplo, la estructura de la actividad permitió a los estudiantes compartir sus vivencias de manera espontánea, lo cual no solo potenció su autoconocimiento emocional, sino que también facilitó una interacción profunda entre ellos, creando un espacio de confianza donde las emociones podían expresarse libremente. Esta estrategia no solo generó un ambiente positivo, sino que, a través de las dinámicas y las preguntas iniciales, los niños comenzaron a reconocer sus reacciones emocionales, comprendiendo mejor cómo sus estados emocionales impactan en la convivencia.

“La Caja de las Emociones” amplió estos aprendizajes al permitir que los estudiantes exploraran diferentes emociones y practicasen la empatía de manera tangible. La decoración y el uso de la caja no solo fueron actividades creativas, sino que también contribuyeron a la cohesión del grupo. Los niños aprendieron a escuchar y a respetar las experiencias de sus compañeros, fortaleciendo habilidades de comunicación y resolución pacífica de conflictos. Cada emoción presentada en las tarjetas creó oportunidades para reflexionar sobre cómo se sienten los demás, un proceso que generó un impacto notable en su desarrollo emocional y social. Además, la actividad incentivó la autoexpresión, lo cual es crucial en edades tempranas, ya que los estudiantes pudieron comprender y valorar sus emociones como aspectos esenciales de su identidad. Por otro lado, “El Juego de las Caras” integró la creatividad y el trabajo en equipo en el reconocimiento de emociones a través de la mímica. Esta actividad reforzó la capacidad de los estudiantes para comprender el lenguaje no verbal, un componente esencial de la empatía. A medida que cada niño interpretaba y adivinaba emociones, la dinámica impulsó una mayor conexión entre ellos, ayudando a los estudiantes a desarrollar habilidades sociales como la cooperación y el respeto mutuo. Esta actividad también propició momentos de reflexión, donde

los estudiantes pudieron analizar qué emociones les resultaron más fáciles o difíciles de interpretar, generando una autoconciencia que fortalece su regulación emocional. La implementación de estas actividades no solo permitió alcanzar los objetivos planteados, sino que además abrió puertas a descubrimientos inesperados sobre las habilidades socioemocionales de los estudiantes. Uno de los mayores desafíos fue lograr que algunos niños se sintieran cómodos expresando sus emociones abiertamente; sin embargo, la constancia y el uso de herramientas lúdicas facilitaron que este proceso se diera de manera gradual. Por otro lado, se observó que algunos estudiantes encontraron ciertas emociones, como el enojo o la tristeza, más difíciles de expresar, lo cual reveló la necesidad de seguir fortaleciendo estos aspectos para asegurar una comprensión integral de todas las emociones.

Este análisis destaca que la transformación emocional y social de los estudiantes fue mucho más allá de la ejecución de actividades. Cada sesión se convirtió en una oportunidad de aprendizaje integral, donde los estudiantes no solo desarrollaron habilidades socioemocionales, sino también construyeron una base sólida para su convivencia y relaciones futuras. La implementación de estas estrategias pedagógicas demostró que el trabajo en el aula puede ir más allá de los objetivos académicos, creando un entorno donde las emociones son entendidas, valoradas y gestionadas como parte esencial del crecimiento personal y social de cada niño.

Reflexión y Análisis de la Práctica Pedagógica

En nuestra práctica pedagógica como docentes en formación, enfrentamos diversos desafíos y aprendizajes continuos al implementar estrategias que respondan a las necesidades de nuestros estudiantes. En esta reflexión, analizaremos los resultados y aprendizajes de la implementación de nuestra secuencia didáctica, enfocándonos en los logros alcanzados, las fortalezas y áreas de mejora, así como en las acciones que podrían potenciar la efectividad de futuras intervenciones. Esta reflexión también integrará referentes teóricos, como la sistematización de experiencias y la investigación-acción, que enriquecen nuestra práctica pedagógica y orientan el camino hacia una docencia más crítica y fundamentada.

En primer lugar, consideramos que la implementación de la secuencia didáctica arrojó resultados positivos, especialmente en cuanto al desarrollo socioemocional de los estudiantes. A través de actividades específicas, como "El Reloj de las Emociones" y "La Caja de las Emociones", pudimos observar cómo los estudiantes comenzaban a reconocer y expresar sus emociones de manera más abierta, mejorando la interacción en el aula. Este logro se alinea con el enfoque de sistematización de experiencias descrito por Mera Rodríguez (2019), quien plantea que la reflexión sobre la práctica permite comprender mejor los procesos de aprendizaje. Reflexionar sobre estas actividades nos ha permitido identificar que la estrategia implementada no solo favoreció el aprendizaje socioemocional, sino que también contribuyó a fortalecer el clima del aula, generando un espacio seguro y colaborativo en el que los estudiantes se sienten cómodos para expresarse. A partir de esta implementación, detectamos diversas fortalezas en nuestra práctica. Una de las más importantes es el uso de estrategias innovadoras que permiten conectar con los intereses y necesidades de los estudiantes. En el caso de los materiales visuales y lúdicos, estos han probado ser efectivos para captar la atención de los niños y facilitar la

comprensión de conceptos complejos. Sin embargo, también reconocemos la necesidad de mejorar algunos aspectos, como la adaptación de la metodología a las particularidades individuales de los estudiantes, algo que Catalán Cueto (2020) aborda en su enfoque de investigación-acción. La investigación-acción sugiere una práctica pedagógica flexible que permite ajustar la intervención en función de las observaciones obtenidas en tiempo real, un aspecto que consideramos clave para seguir evolucionando en nuestra labor. Ante estas reflexiones, hemos identificado algunas acciones concretas que podemos implementar para mejorar nuestra práctica pedagógica. Primero, queremos optimizar nuestra observación en el aula para captar mejor las necesidades específicas de cada estudiante y adaptar las estrategias en consecuencia. También podemos incorporar técnicas adicionales de monitoreo, como un seguimiento individualizado, que nos permita evaluar de manera más detallada el progreso socioemocional de los niños. Esto nos permitirá no solo fortalecer nuestra intervención pedagógica, sino también hacer ajustes que maximicen el aprendizaje de los estudiantes, manteniendo una práctica pedagógica dinámica y en constante evolución.

Las acciones que llevamos a cabo durante la intervención lograron favorecer significativamente el aprendizaje de los estudiantes, especialmente en el desarrollo de sus habilidades socioemocionales. Desde la creación de un ambiente de aprendizaje donde se promueve la expresión emocional hasta el uso de estrategias didácticas adaptadas a las necesidades de primer grado, hemos visto cómo los estudiantes responden positivamente a la estructura propuesta. La teoría de la sistematización de experiencias de Mera Rodríguez (2019) nos ha ayudado a entender que reflexionar sobre estos resultados y registrar los efectos de nuestras intervenciones no solo contribuye a nuestro propio desarrollo profesional, sino que también genera conocimiento relevante que podría aplicarse en contextos similares. No obstante,

durante la implementación también surgieron algunas dificultades, como la limitación de recursos materiales que en ciertos momentos dificultaron la realización de las actividades planificadas. Otra dificultad fue el nivel de comprensión de algunos estudiantes, quienes necesitaron una atención y un acompañamiento más específico para poder participar activamente. Estas dificultades subrayan la importancia de anticipar posibles desafíos y adaptarse de forma flexible a las circunstancias del entorno. Consideramos que uno de los puntos clave para futuras implementaciones es asegurar la disponibilidad de recursos y, cuando sea posible, involucrar a los padres de familia en el proceso, de modo que también puedan apoyar el aprendizaje desde casa. Asimismo, estas experiencias nos han enseñado la relevancia de mantener una comunicación abierta y constante con colegas y supervisores para obtener apoyo en momentos críticos de la implementación.

En relación con nuestra pregunta de investigación sobre cómo las estrategias pedagógicas influyen en el desarrollo de habilidades socioemocionales, consideramos que nuestra intervención fue un paso significativo para comprender este proceso. Las actividades y estrategias implementadas no solo ayudaron a los estudiantes a expresar sus emociones, sino que también fortalecieron la percepción de los docentes y estudiantes sobre la importancia de estos aprendizajes. Al reflexionar sobre esto, podemos observar que las estrategias pedagógicas implementadas tienen un efecto directo en el desarrollo de los estudiantes, y esta experiencia es un valioso antecedente para futuras investigaciones en el área de las habilidades socioemocionales. Desde nuestro rol como docentes, destacamos el valor fundamental de la planeación en cada intervención. Siguiendo la perspectiva de Catalán Cueto (2020), quien plantea que la planeación en la práctica pedagógica permite establecer metas claras y adaptar las estrategias según el contexto, hemos experimentado cómo una buena planeación no solo

organiza el proceso de enseñanza, sino que también asegura que cada actividad tenga un propósito específico y alineado con los objetivos de aprendizaje. Para nosotros, la planeación no es únicamente una herramienta organizativa; es la base que nos permite actuar con seguridad y coherencia en cada momento de la práctica pedagógica. En esta experiencia, hemos confirmado que una planeación efectiva contribuye a la mejora continua de nuestra intervención, permitiéndonos ajustar nuestras estrategias según las observaciones y necesidades de los estudiantes, de modo que el aprendizaje sea efectivo y significativo.

En conclusión, esta experiencia de intervención y reflexión nos ha permitido comprender el poder de la sistematización de experiencias y la investigación-acción como herramientas fundamentales en nuestra formación docente. Reflexionar sobre cada etapa de la implementación y relacionar nuestras observaciones con referentes teóricos nos ha dado una visión más completa de nuestro rol en el aula y de la influencia de nuestras acciones en el aprendizaje de los estudiantes. Además, hemos aprendido que la planeación es un elemento esencial que garantiza la calidad de la práctica pedagógica, permitiéndonos anticipar y adaptarnos a los desafíos propios del entorno educativo. A medida que continuemos nuestra formación, seguiremos integrando estos aprendizajes y teorías para mejorar nuestra práctica y contribuir al desarrollo integral de nuestros estudiantes.

Conclusiones

La implementación de estrategias pedagógicas para fomentar el desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Demetrio Salazar Castillo ha sido un proceso enriquecedor y transformador, tanto para los niños como para mi labor como docente. Esta experiencia me ha permitido observar de manera cercana el impacto de actividades específicas en el bienestar emocional y social de los estudiantes, evidenciando cómo la combinación de dinámicas lúdicas y colaborativas logra fortalecer aspectos fundamentales de su desarrollo.

Desde un inicio, el objetivo de diseñar estrategias didácticas que promovieran el autoconocimiento, la empatía y la cooperación se consolidó a través de herramientas como la observación directa y la autoevaluación. Estas metodologías permitieron no solo captar el progreso individual de cada estudiante, sino también identificar cómo cada actividad influyó en habilidades específicas. Un ejemplo notable fue la actividad del “Reloj de las Emociones”, en la cual los estudiantes compartieron sus experiencias y emociones de manera espontánea y estructurada. Esta dinámica abrió un espacio de confianza y autoexpresión donde los niños pudieron explorar y verbalizar sus sentimientos. A través de preguntas iniciales y una dinámica de grupo, los estudiantes aprendieron a reconocer y aceptar sus estados emocionales, comprendiendo la importancia de la autorregulación y cómo sus emociones pueden afectar su convivencia en el aula. Este aprendizaje reforzó sus habilidades de autoconocimiento y autorregulación, estableciendo una base sólida para futuros procesos de desarrollo emocional.

Otra actividad significativa fue “La Caja de las Emociones”, que profundizó estos aprendizajes al ofrecer un medio tangible y creativo para explorar diferentes emociones. La decoración y el uso de la caja, donde los niños compartían tarjetas con emociones, resultaron ser

más que una actividad creativa; se transformaron en una herramienta poderosa de cohesión grupal. Cada emoción presentada en las tarjetas no solo era discutida y comprendida, sino que también abría un espacio para que los estudiantes ejercitaran la empatía. Al escuchar y respetar las experiencias de sus compañeros, los niños desarrollaron habilidades de comunicación, fortalecieron su capacidad de escucha activa y comenzaron a resolver pequeños conflictos de manera pacífica. Además, esta actividad incentivó la autoexpresión, algo esencial en la primera infancia, ya que permitió que los estudiantes valoraran sus emociones como elementos fundamentales de su identidad y bienestar. La aceptación y validación de las emociones contribuyó significativamente a la autoestima de los niños, al mostrarles que sus sentimientos son importantes y dignos de ser escuchados.

“El Juego de las Caras” fue otra actividad destacada, donde se integró la creatividad y el trabajo en equipo en el reconocimiento de emociones a través de la mímica. Este juego reforzó la capacidad de los estudiantes para comprender el lenguaje no verbal, un componente crucial en el desarrollo de la empatía. Al interpretar y adivinar emociones representadas por sus compañeros, los niños experimentaron una conexión más profunda entre ellos, lo que generó una atmósfera de respeto y colaboración. Esta actividad no solo promovió la cooperación, sino que también permitió que los estudiantes reflexionaran sobre sus propias habilidades de percepción emocional, generando una autoconciencia que fortalecerá su regulación emocional en el futuro. El espacio de reflexión que se dio al finalizar la actividad les permitió expresar qué emociones les resultaron más fáciles o difíciles de interpretar, lo cual reveló un proceso de autoaprendizaje valioso.

En el desarrollo de estas actividades, observé que, aunque muchos estudiantes respondieron de manera positiva, hubo desafíos importantes, como la reticencia inicial de

algunos para expresar emociones abiertamente. Este fue un aspecto que requirió paciencia y constancia, ya que ciertos estudiantes mostraron mayor dificultad para compartir sentimientos como el enojo o la tristeza. Sin embargo, a través de las herramientas lúdicas y el apoyo constante, se observó un avance gradual y significativo en su comodidad para expresar estos sentimientos. Esto demuestra que, si bien las habilidades socioemocionales pueden fortalecerse mediante actividades específicas, el proceso requiere tiempo y adaptación a las necesidades individuales de cada niño.

Al analizar los resultados de este proyecto, es evidente que el impacto de las estrategias pedagógicas va más allá de los objetivos específicos. Cada sesión se convirtió en una oportunidad de aprendizaje integral, donde los estudiantes no solo desarrollaron competencias socioemocionales, sino también construyeron una base sólida para sus futuras interacciones y relaciones. La implementación de estas estrategias en el aula evidenció que el trabajo pedagógico puede trascender lo meramente académico, creando un entorno donde las emociones son valoradas y gestionadas como una parte esencial del desarrollo integral de los niños. Asimismo, la participación de los padres y el diálogo constante con ellos fortaleció el vínculo entre la escuela y el hogar, reafirmando la importancia de una colaboración cercana entre ambos contextos para el bienestar de los estudiantes.

En conclusión, el proyecto cumplió con los objetivos planteados y generó un impacto positivo y duradero en los estudiantes. Las estrategias implementadas no solo fomentaron habilidades como la empatía, la autoexpresión y el trabajo en equipo, sino que también ofrecieron un espacio donde los niños pudieron explorar y comprender sus emociones en un entorno de apoyo y respeto.

Referencias Bibliográficas

- Bandura, A. (1977). *Social Learning Theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Bernal, J. (2010). *Las habilidades socioemocionales en el desarrollo infantil*. Bogotá: Editorial ABC.
- Bowlby, J. (1958). *The Nature of the Child's Tie to His Mother*. *International Journal of Psychoanalysis*, 39, 350-373.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano: Experimentos por la naturaleza y el diseño*. Madrid: Siglo XXI.
- Catalán Cueto, J.P. (2020). *La investigación acción como estrategia de revisión de la práctica pedagógica en la formación inicial de profesores de Educación Básica*. *Revista Ibero-Americana de Estudos Em Educação*, 15(esp4). <https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.21723/riaee.v15iesp4.14534>
- Convención sobre los Derechos del Niño. (1989). *Naciones Unidas*.
<https://www.unicef.org/es/convencion-sobre-los-derechos-del-nino>
- Decreto 1290 de 2009. (2009). *Por el cual se reglamenta la evaluación del aprendizaje y promoción de los estudiantes de los niveles de educación básica y media en los establecimientos de educación formal*. *Diario Oficial No. 47.230*, 16 de abril de 2009.
- Erikson, E. (1950). *Childhood and Society*. W.W. Norton & Company.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Fundación Lego. (2018). *Learning Through Play: A review of the evidence*. The LEGO Foundation.
- Gardner, H. (1983). *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences*. New York: Basic Books.

Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence: Why It Can Matter More Than IQ*. Bantam Books.

Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence: Why It Can Matter More Than IQ*. New York: Bantam Books.

Ley 115 de 1994. *Por la cual se expide la Ley General de Educación*. Diario Oficial No. 41.214, 8 de febrero de 1994. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-85906_archivo_pdf.pdf

Mera Rodríguez, A. (2019). *La sistematización de experiencias como método de investigación para la producción del conocimiento*. Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuSo), 4(1), 113-123.

http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2550-65872019000100113

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). (2015). *Skills for Social Progress: The Power of Social and Emotional Skills*. OECD Publishing.

Pérez, J. (2003). *La investigación educativa como compromiso social*. Madrid: Editorial Graó.

Política de Atención Integral a la Primera Infancia “De Cero a Siempre”. Presidencia de la República de Colombia. <https://www.deceroasiempre.gov.co>

Rimm-Kaufman, S., & Sandilos, L. (2015). *Improving students' relationships with teachers to provide essential supports for learning*. American Psychological Association.

Vygotsky, L. (1934). *Pensamiento y lenguaje*. Editorial Academia.

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

World Economic Forum. (2020). *The Future of Jobs Report 2020*. World Economic Forum.

Apéndices

Apéndice A

Carpeta de Evidencias de la Práctica

<https://onedrive.live.com/?redeem=aHR0cHM6Ly8xZHI2Lm1zL2YvYy9iODIxODBhYzYxZTg5OTM2L0V0ZjVTbE4yVU0xRGhkek9zb2VpMHRZQmxCS2gtUldJMzlsUFSZ1c2WHVRMmc&id=B82180AC61E89936%21s534af9d7507643cd86acce287a2d2d6&cid=B82180AC61E89936>